

LA REVISTA BLANCA

SOCIOLOGIA, CIENCIA, ARTE • SEMANARIO ILUSTRADO

COLABORADORES

CIENCIA SOCIAL: Max Nettles, Luigi Fabbrì, Anatol Gorenlik y Hugo Treut.

CIENCIAS FÍSICAS Y MORALES: Rafael Gutiérrez de la Hoz, Miquel Balagó y Camilo Bernat.

INFORMACIÓN: ARTE Y CRÍTICA LITERARIA: Federica Monseny, Felipe Aláiz, Carlos Malato y Joaquín Macho.

POLÍTICA, DIPLOMACIA, HISTORIA Y SINDICALISMO: Rodolfo Barquero, Soledad Gustavo, Román Gernand, Germain Bégout y Federico Gual.

TRADUCCIONES: Encarnación E. Corbelli, Felipe Aláiz y Eloy Matiz.

◆ SUMARIO ◆

FASCISMO, SOCIALISTAS AUTORITARIOS, TRABAJADORES Y LIBERTARIOS, por X. X. X. — HONORATO DE BAIZAC, por Soledad Gustavo. — MAURIN, GALOPANTE SOBRE «CLAVILEÑO», por F. ALÁIZ. — EL MERCANTILISMO CONTRA LA SALUD Y LA VIDA DE LA HUMANIDAD, por J. SERRANO. — NOTICIAS. «MI DON JUAN», novela por Federico Urales. — LA LIBERTAD, ÚNICA FÓRMULA DE ALIANZA ENTRE LOS HOMBRES, por Grupo anarquista «Afirmada». — MÁS SOBRE LA UNIÓN, por Daniel Florido. — «EL MUNDO AL DÍA». — «LECTURA PARA NUESTROS HIJOS». — CONSULTORIO GENERAL. — GLOSAS: LOS SEMITAS Y EL ANTISEMITISMO, por Federica Monseny.

Administración: Calle Escornalbau (antes Guinardó), 37

Fascismo, socialistas autoritarios, trabajadores y libertarios

Se me propone la discusión de dos temas que a mi juicio exigen ser examinadas en común por la relación de uno con otro. He aquí el primero: *¿Qué deben hacer los trabajadores de todos los países ante el fascismo considerado como único baluarte del capitalismo?* Y he aquí el segundo: *La revolución social ¿será una consecuencia de los ideales que abriegen las clases humildes o de las medidas opresoras del capitalismo?*

Una evolución fatal e irresistible que marca en ella misma el allanamiento del camino y deja más al descubierto cada día las dos corrientes o posiciones hostiles que se enfrentan, tal vez nos permita ya afirmar hoy: *La revolución social sólo se hará cuando fuerzas penetradas de una idealidad progresiva sean por fin capaces de plantar cara, de expulsar y vencer las fuerzas enormemente considerables en las cuales sobrevive la negación de idealidad del pasado y del presente estacionario y retrógrado.* El capitalismo no es más que uno de los terrenos, uno de los ambientes de la gran lucha de las edades, lucha de toda especie de progreso contra toda la vida caduca que declina. Esta lucha era también aguda cuando el partido del pasado estaba representado por el feudalismo, por las corporaciones, por el fanatismo religioso, por la casta militar, por un despotismo cualquiera; de la misma manera la lucha es aguda si un partido anticapitalista o socialista autoritario ocupa el Poder implantando el estatismo social; igualmente subsiste la lucha cuando el fascismo quiere dominar de la misma manera al capitalismo que a los productores.

Si el capitalismo no hubiera sido una fuerza pro-

gresiva de primer orden, le hubiera sido imposible acabar con el régimen de los siervos y de las corporaciones; no hubiera renovado y centuplicado el utillaje productor en el globo ni atraído hacia él a los elementos intelectuales más avisados, como se sirvió de los mejores brazos de la urbe y de los campos. No hubiera cambiado en siglo y medio la fisonomía del Mundo implantando por doquier el progreso mecánico que supone generalmente por múltiples conceptos una vida personal más libre, sana y cultivada, ofreciendo tales posibilidades de progreso nuevo que las edades pasadas no pudieron siquiera entrever con la imaginación. Si todo esto no está hace tiempo en manos de los productores libremente asociados capaces de prescindir de los que detentan títulos de propiedad y acciones de empresas industriales, la culpa de ello es de las masas rezagadas que son las mismas bajo cualquier sistema; masas inertes e indiferentes que practican la servidumbre voluntaria protegiéndose todo lo más por la inercia y el menor esfuerzo posible. Y la culpa está también en la ineficacia de los que comprendiendo los males de la sumisión al capital, lo combaten estando desunidos o bien valiéndose de medios sin fuerza efectiva, sin fuerza real como no la tiene la papeleta electoral; en la ineficacia de los que proponen remedio o panacea que no puede ser más que nueva forma de servidumbre, como el estatismo social, las dictaduras, etc., medios que nunca hallarán franco apoyo en los elementos progresivos; medios aceptados, en cambio, por los ambiciosos y los más rezagados, los que no quieren elevarse